

## SUSCRIPCION

# EL SIGLO

**Las solicitudes.**—Deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determina la administración de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse en esa formalidad.  
Pagarán el precio acordado por columna y adelantado.



de una castañera, tendida bajo la mano de Dios. Son fatigados, leprosos, y sus nombres arrojados a la carne de un hombre, llegan a ser una sangrienta injuria. Como último golpe de esta misteriosa venganza, que sopla la desgracia sobre sus cunas y aleja al viajero de sus tumbas solitarias, nacen frecuentemente ciegos, y mas tarde el viento de las montañas les arrabata el sentido del oído. Entonces los veis, vagar por los senderos desiertos del viento, levanta los brazos, y los cubren manifiesta la espantosa delgadez de sus miembros, sus pies ensangrentados y despedazados por los guijarros del camino; sus manos hientan y cogen ávidamente las hojas de los árboles para satisfacer una hambre que no tiene tregua. Carecen de hogar, no tienen familia. Sus padres han muerto; sus huesos blanquean en el fondo de algún barranco; sus hermanos no los conocen ya. ¿Pues bien! Esas "víctimas" de la creación, llevan en sí mismas un bálsamo consolador: la indiferencia. No echan de menos el sol que jamás han visto; no les falta el viento que jamás oyó el ruido del viento en la montaña, y prefieren no oír. — Se les ve bajar cantando una copla monótona por la rampa pedregosa de una roca; si se detienen es para parar sobre sí mismos y bailar una danza increíble y sin nombre. — Dan vueltas, incesantes hasta que les falte el aliento, 6 se pierden, guiado por la claridad divina, en el éter, y el lugar del suelo, el vacío de un precipicio sin fondo; donde acaba su martirio.

— Alfonso era así. Se le ocurre la evasión la desgracia; Canalia y ballaba sobre el borde del precipicio. — ¿Por qué se precipita? — ¿Por qué? La Aventura del sobre todo estaba de muy buen humor. — Sus padecimientos físicos le daban algún reposo, y trataba de utilizar lo mejor que podía para bienestar. Castelmellhor, que se mostraba a veces, incluso principe, había consentido en doliérgale el capricho real, que consistía en tener una gran recepción en palacio, a que habían sido convidados cuando habían entrado en la corte.

— Alfonso estaba sentado en una especie de trono, en medio de sus padres, amigos, millos de amigos, (enano) Rodrigo que há representado un papel en

la primera parte de esta historia. A su lado se veía Castelmellhor perzosoamente recostado en un sillón.

—Todos, á medida que los llegaba su turno, se presentaron á hacer su cortejo al rey. El Español fue acogido con una graciosa sonrisa.

—D. César, le dijo D. Alfonso, darna la Estremadura con los Algarbes por vuestras posesiones de Andalucía; ¿qué toros, D. César; qué toros!

—Me quedan todavía algunos, respondió el Español; y todos hasta el último están á disposición de V. M.

—Ésta bien, dijo el rey; en recompensa os haré Caballero del Firmamento.

D. César hizo un gesto y se retiró, presentándose detrás de él Panshow.

—Os dispense del besamános, milord; exclamó desde lejos Alfonso. ¡Maldito Dios! atando á media voz ese perro de inglés cojea de un modo que hace estremecer. Me ahorcará si yo cojeo este milord; como está vuestra hermana Calaña?

—S. M., la reina de Inglaterra goza de buena salud, señor.

Y se bizardo de Carlos; nuestro embaudo?

S. M. el rey, si es el á quien. Y. M. designa con esas palabras, goza también de la buena salud que necesita la felicidad de Inglaterra.

¡Bien! dijo Alfonso; cómo gustas, milord, me es indiferente.

Decidme; hay en Inglaterra muchos cojos tan feos como vos?

La cara del Inglés se puso fría.

Y. M.; ¿dijo haciendo un esfuerzo, por consiguientes, me dispensa mucho honor tratándome con esa familiaridad... Temoinispr aquí celos y envidia.

Alfonso bostezó; sintioma infalible de cansancio y de tedio.

En el momento en que el Inglés se volta para ocupar su asiento, se encontró cara á cara con el fraile que acababa de entrar.

—¿Qué nuevas hay? dijo Panshow en voz baja.

Silencio, contestó el fraile; mañana os responderé mejor; embajador y. y. y. ¿quier saber el título que será preciso daros mañana?

La frente de Fánshove se desarrugó; su sonrisa burlona y cautelosa volvió a aparecer, bajo los pelos erizados de su bigote. — ¡Maldita sea la guerra!

XXI

— ¡Arma de Fraile!

El fraile avanzó lentamente con la cabeza erguida, pero echada cuidadosamente, la capucha sobre su rostro, y a través por todas aquellas filas de cortosanos que se apartaban a un lado con cierto respeto mezclado de temor; para dejarle libre el paso.

— Cuando llegó a la presencia del rey se paró; y cruzándose de brazos dijo: — Bendiga Dios a S. M.

— Gracias, padre, respondió Alfonso, os deseo lo mismo; que, Dios bendiga a vuestra reverencia.

— Acaso por la décima vez se interrogaron los cortosanos con la vista: — ¿Quien es este hombre?

— Todos hicieron esta pregunta; pero nadie supo contestar a ella.

— Amigo, dijo Alfonso inclinándose hacia Casatelmor, ¿no descas saber que rostro se oculta bajo la capucha del reverendo padre?

— En los ojos del favorito, podía leerse que el efecto ahriraba este deseo; pero se contuvo.

— respondió, con aparente frialdad: — Los secretos del reverendo padre, no me importan; pero si place a V. M. mandare que se descubra.

— Este palacio es vuestro, señor; respondió el fraile; pero esta sala tiene el nombre del rey; es toy aquí bajo su protección: así que, no advierto que no me mandéis semejante cosa; porque no obedeceré.

— Y si el rey mismo os lo mandase, replicó orgullosamente el fraile.

El fraile clavó su mirada en Alfonso, y este tembló como un niño, bajo el ojo severo de un Mentor.

— S. M. no mandará tal cosa, dijo en voz baja y penetrante.

Castelmellor se mordió los labios; el fraile sacó la lengua y fué á sentarse en un banco aparte detrás del favorito.

— Señores, exclamó el rey, á quien la impresión reciente de la mirada del fraile causaba algo de malestar; aquí no se respira. Vámonos á pasearnos por el jardín... Dame tu brazo, Mello.

— El rey bajó cojeando las gradas que conducían á su sillón y atravesó la sala.

— ¡Milord, díjale al pasar por delante de Fanshawe, hemos hablado de vuestra cojera con ligereza y no censurable!... Lo que nos consuela es que nada de hemos dicho de vuestras piernas: Espero, milord, que apreciareis nuestro comedimiento.

— ¡Par diex, milord! exclamó don César de Odiroz dirigiendo una mirada burlesca á las tibias de Fanshawe, ¡S. M. os quiere mal!

— ¡Ha sido V. E., respondió Fanshawe, habiendo alguna vez de un feo de la antigüedad que se llama Mota Esopo?

— No milord.

— ¡V. E. no me sorprende, ¡ese Esopo era un jorobado de Francia, que vivía en la corte del rey Creso; donde había muchos gallardos manebos, algunos de los cuales eran embajadores.

— ¿Qué me importa eso? preguntó don César.

— Es una historia que os cuento, señor... Esopo era muy feo, y los gallardos manebos, algunos de los cuales eran embajadores, se burlaban de él.

— ¡De veras?

— Sí, señor... Para vengarnos, los dió á entender por medio de fábula ingeniosas que eran muy tontos... ¡Hablo de los gallardos manebos de la corte de Creso, algunos de los cuales eran embajadores.

— ¿Que queréis decir con eso? exclamó don César adviniendo la conclusión de la historia.

— Al mismo tiempo tocó su larga espada de Toledo, Fanshawe le dirigió una sonrisa burlesca y desapareció.

— Todo el mundo, había salido, de la sala en pos del rey. Solo Castelmellor, permaneció fúrtivo, el mismo sitio, y su cabeza se había inclinado involuntariamente sobre su pecho. Así continuó la

yo también, alsorto en una meditación profunda y melancólica:

— De repente irguó la cabeza; sus ojos brillaban de color.

— ¿No es obedece! murmuro golpeando fuertemente el suelo con la pie; ¿Quién se atreve a hablar así en mi propia casa... en presencia del rey... delante de la corte reunida?... ¿Quién es ese hombre?... Creo haber visto en alguna parte el rayo que brota de sus ojos... Tengo un recuerdo... un recuerdo confuso de haber oído su voz alguna vez.

Al pronunciar estas palabras se estremeció Castelmelhor y volvió la cabeza. Una mano se apoyaba en su hombro: era la mano del fraile.

— Vuestras razones no os engañan, señor conde; dijo; me habeis visto y oído otras veces.

— ¿Quién sois? exclamó Castelmelhor.

— No puedo decirlo; sector.

— Sois amigo o enemigo mío?

— Ni lo uno ni lo otro.

El fraile guardó silencio, y Castelmelhor hizo lo mismo, permaneciendo así cara a cara inmóviles como dos lidiadores, que se miden con la vista antes de volver a empezar la lucha:

La juventud de Castelmelhor tenía todo lo que había prometido su adolescencia: Era hermoso, el esplendor uniforme que embria sus formas, el fastuoso adorno, mayor magnificencia, más desembarazado y, alivio continente, que que llevaba; su aspecto imponente, su sonrisa era seductora, su mirada, altiva o cerriosa, inspiraba temer a la ternura. Era, en fin, un cortésano, el ideal del cortésano, y, mas aun: era un gran Si.

Con todo, si se le miraba de cerca, se hallaba en la cierta cosa equívoca e indefinible que encierra una misteriosa repulsión. Su sonrisa era franca, su frente abierta; todo su fisonomía respiraba la nobleza; pero había detrás de esta fisonomía, por decirlo así, una segunda cara que parecía burla y menzura. Al través de su franqueza descubría la fatiga de un papel aprendido y penosamente representado; al través de su noble desembarazo se leía el frío cálculo, y por último, su sonrisa revelaba la astucia.



This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and faint smudges, characteristic of old paper. The left edge of the page is bound, showing the stitching and the inner cover material. There is no text or other markings on the page.

10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37  
38  
39  
40  
41  
42  
43  
44  
45  
46  
47  
48  
49  
50  
51  
52  
53  
54  
55  
56  
57  
58  
59  
60  
61  
62  
63  
64  
65  
66  
67  
68  
69  
70  
71  
72  
73  
74  
75  
76  
77  
78  
79  
80  
81  
82  
83  
84  
85  
86  
87  
88  
89  
90  
91  
92  
93  
94  
95  
96  
97  
98  
99  
100  
101  
102  
103  
104  
105  
106  
107  
108  
109  
110  
111  
112  
113  
114  
115  
116  
117  
118  
119  
120  
121  
122  
123  
124  
125  
126  
127  
128  
129  
130  
131  
132  
133  
134  
135  
136  
137  
138  
139  
140  
141  
142  
143  
144  
145  
146  
147  
148  
149  
150  
151  
152  
153  
154  
155  
156  
157  
158  
159  
160  
161  
162  
163  
164  
165  
166  
167  
168  
169  
170  
171  
172  
173  
174  
175  
176  
177  
178  
179  
180  
181  
182  
183  
184  
185  
186  
187  
188  
189  
190  
191  
192  
193  
194  
195  
196  
197  
198  
199  
200  
201  
202  
203  
204  
205  
206  
207  
208  
209  
210  
211  
212  
213  
214  
215  
216  
217  
218  
219  
220  
221  
222  
223  
224  
225  
226  
227  
228  
229  
230  
231  
232  
233  
234  
235  
236  
237  
238  
239  
240  
241  
242  
243  
244  
245  
246  
247  
248  
249  
250  
251  
252  
253  
254  
255  
256  
257  
258  
259  
260  
261  
262  
263  
264  
265  
266  
267  
268  
269  
270  
271  
272  
273  
274  
275  
276  
277  
278  
279  
280  
281  
282  
283  
284  
285  
286  
287  
288  
289  
290  
291  
292  
293  
294  
295  
296  
297  
298  
299  
300  
301  
302  
303  
304  
305  
306  
307  
308  
309  
310  
311  
312  
313  
314  
315  
316  
317  
318  
319  
320  
321  
322  
323  
324  
325  
326  
327  
328  
329  
330  
331  
332  
333  
334  
335  
336  
337  
338  
339  
340  
341  
342  
343  
344  
345  
346  
347  
348  
349  
350  
351  
352  
353  
354  
355  
356  
357  
358  
359  
360  
361  
362  
363  
364  
365  
366  
367  
368  
369  
370  
371  
372  
373  
374  
375  
376  
377  
378  
379  
380  
381  
382  
383  
384  
385  
386  
387  
388  
389  
390  
391  
392  
393  
394  
395  
396  
397  
398  
399  
400  
401  
402  
403  
404  
405  
406  
407  
408  
409  
410  
411  
412  
413  
414  
415  
416  
417  
418  
419  
420  
421  
422  
423  
424  
425  
426  
427  
428  
429  
430  
431  
432  
433  
434  
435  
436  
437  
438  
439  
440  
441  
442  
443  
444  
445  
446  
447  
448  
449  
450  
451  
452  
453  
454  
455  
456  
457  
458  
459  
460  
461  
462  
463  
464  
465  
466  
467  
468  
469  
470  
471  
472  
473  
474  
475  
476  
477  
478  
479  
480  
481  
482  
483  
484  
485  
486  
487  
488  
489  
490  
491  
492  
493  
494  
495  
496  
497  
498  
499  
500  
501  
502  
503  
504  
505  
506  
507  
508  
509  
510  
511  
512  
513  
514  
515  
516  
517  
518  
519  
520  
521  
522  
523  
524  
525  
526  
527  
528  
529  
530  
531  
532  
533  
534  
535  
536  
537  
538  
539  
540  
541  
542  
543  
544  
545  
546  
547  
548  
549  
550  
551  
552  
553  
554  
555  
556  
557  
558  
559  
560  
561  
562  
563  
564  
565  
566  
567  
568  
569  
570  
571  
572  
573  
574  
575  
576  
577  
578  
579  
580  
581  
582  
583  
584  
585  
586  
587  
588  
589  
590  
591  
592  
593  
594  
595  
596  
597  
598  
599  
600  
601  
602  
603  
604  
605  
606  
607  
608  
609  
610  
611  
612  
613  
614  
615  
616  
617  
618  
619  
620  
621  
622  
623  
624  
625  
626  
627  
628  
629  
630  
631  
632  
633  
634  
635  
636  
637  
638  
639  
640  
641  
642  
643  
644  
645  
646  
647  
648  
649  
650  
651  
652  
653  
654  
655  
656  
657  
658  
659  
660  
661  
662  
663  
664  
665  
666  
667  
668  
669  
670  
671  
672  
673  
674  
675  
676  
677  
678  
679  
680  
681  
682  
683  
684  
685  
686  
687  
688  
689  
690  
691  
692  
693  
694  
695  
696  
697  
698  
699  
700  
701  
702  
703  
704  
705  
706  
707  
708  
709  
710  
711  
712  
713  
714  
715  
716  
717  
718  
719  
720  
721  
722  
723  
724  
725  
726  
727  
728  
729  
730  
731  
732  
733  
734  
735  
736  
737  
738  
739  
740  
741  
742  
743  
744  
745  
746  
747  
748  
749  
750  
751  
752  
753  
754  
755  
756  
757  
758  
759  
760  
761  
762  
763  
764  
765  
766  
767  
768  
769  
770  
771  
772  
773  
774  
775  
776  
777  
778  
779  
780  
781  
782  
783  
784  
785  
786  
787  
788  
789  
790  
791  
792  
793  
794  
795  
796  
797  
798  
799  
800  
801  
802  
803  
804  
805  
806  
807  
808  
809  
810  
811  
812  
813  
814  
815  
816  
817  
818  
819  
820  
821  
822  
823  
824  
825  
826  
827  
828  
829  
830  
831  
832  
833  
834  
835  
836  
837  
838  
839  
840  
841  
842  
843  
844  
845  
846

55  
81  
13  
76  
33  
13  
41

81  
31  
20  
35  
41

Y  
o el  
ntrar  
mpa-  
cala  
er-  
El va-  
odos  
úni-  
  
bor-  
dis-  
uerto  
en la  
cipa-  
  
inero  
orden  
a 28 á  
carga  
la las  
alinos

encia  
lanos  
añana

---

**MY.**

para el  
Carrepa y  
a Carila  
General  
como el  
y Partu-  
este Gra-  
le. y pa-

1988  
 a de 1  
 lang  
 modida  
 13  
 89

---

dra sin  
 e Julio  
 1001 P.  
 de conso  
 a a otros  
 cobmodi  
 mparros

---

89  
 1

nente la  
 miera cla  
 primera  
 bidades  
 avala K

**P.**  
**RES.**  
1863.  
**ay.**  
Cuba, Mexico  
**atn.**  
Sagua, Sagua  
Sida, Cienfuegos  
S. de la Gloria  
S. de la Gloria



